

Vol. XI No. 22 • 2011
ISSN 0124 - 4620

Revista Colombiana de
FILOSOFÍA DE LA CIENCIA



UNIVERSIDAD
EL BOSQUE

PROGRAMA DE FILOSOFÍA

Editorial

En la República Argentina la historia de la ciencia en general y de la epistemología en particular, han pasado por diferentes etapas signadas por situaciones políticas y la emergencia de campos disciplinares nuevos.

La generación de 1880 fue marcada por el positivismo francés en la versión de Augusto Comte y el inglés a través de la obra de Herbert Spencer; las universidades de aquel entonces fueron alcanzadas por la sombra positivista en ambas versiones, acentuando el aspecto anticlerical y proclamando la necesidad del espíritu científico en sus pórticos.

A comienzos de siglo XX la Reforma Universitaria de 1918 sembró la semilla política de la democratización de los claustros y el acceso a las cátedras por medio de concursos abiertos, entre otros aspectos. En una mezcla de romanticismo y anarquismo, los estudiantes universitarios proclamaron el Manifiesto Liminar sellando el destino universitario bajo una frase célebre, vigente hasta la actualidad: *Los temores que nos quedan son las libertades que nos faltan*.

No han sido pocos los avatares históricos que forjaron ruptura y continuidades en el devenir científico de nuestro país; por este motivo, es la intención de estos escritos —presentados en el presente ejemplar de la *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*— mostrar los debates actuales en la enseñanza y la investigación epistemológica en diferentes espacios universitarios argentinos.

No decimos ciencia en abstracto sino que hablamos de *campo disciplinar* haciendo alusión tanto a la noción de campo del filósofo italiano Giorgio Agamben como del sociólogo francés Pierre Bourdieu. Con relación a la acreditación científica y su producción, podemos conjugar definiciones que destacan lo político/ideológico por un lado o lo científico/académico por otro.

Giorgio Agamben arriesga una definición en torno a su necesidad de circunscribir la experiencia de los campos de exterminio en Alemania.

El campo es el lugar en el que se ha realizado la más absoluta conditio inhumana que se haya dado jamás sobre la tierra: es decir, en última instancia, lo que cuenta tanto para las víctimas como para los descendientes. Aquí

seguiremos deliberadamente una orientación inversa. En vez de deducir la definición de campo por los sucesos acaecidos, nos preguntaremos más bien: ¿qué es un campo, cuál es su estructura jurídico-política, por qué han podido tener lugar semejantes sucesos? Todo esto nos llevará a mirar el campo, no como hecho histórico, ni como una anomalía perteneciente al pasado..., sino, de alguna manera, a la matriz escondida, al nomos del espacio político en el que vivimos (Agamben 1).

Por su parte **Pierre Bourdieu** lo caracteriza de este modo:

Un campo —podría tratarse del campo científico— se define, entre otras formas, definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreducibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios (no será posible atraer a un filósofo con lo que es motivo de disputa entre geógrafos) y que no percibirá alguien que haya sido construido para entrar en ese campo (cada categoría de interés implica indiferencia hacia otros intereses, otras inversiones que serán percibidos como absurdos, irracionales, sublimes y desinteresados) Para que funcione un campo es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de un habitus que implican el conocimiento y el reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego, etcétera (Bourdieu 1997 18).

Visto el campo como espacio político en Agamben o como el espacio (real o virtual) en el que está en juego un conjunto de saberes, prácticas, intereses, en Bourdieu, podemos hacer coexistir ambas propuestas de acuerdo a los *períodos históricos* en los que ha predominado uno u otro conforme a la relación entre ciencia y política en la producción de verdades y la profesión que ostenta su posesión o difusión.

Vamos a diferenciar tres hitos en lo concerniente a la acreditación y producción científica en el campo profesional docente de las universidades argentinas:

1— Las crisis políticas, los golpes de estado sucesivos desde la década del '30 y en particular la denominada “noche de los bastones largos” del Golpe del '66 y el “Proceso de reorganización nacional” del Golpe del '76.

Ambos sucesos marcaron una impronta de fuerte persecución ideológica, “fuga de cerebros”, vaciamiento de organismos de investigación, hasta la desaparición forzada de investigadores y docentes universitarios. En estos períodos ha dominado el campo como lugar de encierro y persecución ideológica.

2– Retorno de la democracia en el '83 con la consabida reflexión acerca de la situación del campo científico, revisión histórica de las condiciones de posibilidad de la actividad científica, formación profesional de docentes universitarios y señalamiento de los funcionarios y cómplices de la dictadura militar desde el '76 al '83. Momento en el que el campo se torna espacio político emancipatorio con una emergencia de lo epistemológico y su difusión académica.

3– La década de 1990 con la sanción de las leyes Federal de Educación y de Educación Superior, que resultaron ser una bisagra, sobretudo la segunda de ellas, en las exigencias dirigidas al docente universitario. La proliferación de los postgrados, maestrías y doctorados, con titulaciones intermedias entre la formación de grado y la de cuarto nivel. Período en el que *campo* y *capital* se articulan estrechamente con las reglas del mercado a las que se adapta el sistema educativo.

La producción de conocimiento que se juega en el campo universitario ha sido llevada desde diferentes intereses y dispositivos de acuerdo a los vaivenes políticos en nuestro país: dictaduras, democracias, períodos economicistas, han marcado una impronta sobre los sujetos que fueron llevados a jugar con diferentes reglas en distintos momentos, más o menos graves, de nuestra región.

Los artículos que se difunden en este tomo son un claro ejemplo del debate epistemológico en la Argentina actual, por esta razón los lectores encontrarán aquí la diversidad, el pluralismo y la polémica presentes en las universidades del país; no están todas expuestas por obvias razones, pero son una muestra de lo que se debate en los espacios universitarios argentinos.

Angelina Uzín Olleros

TRABAJOS CITADOS

Agamben, Giorgio. “¿Qué es un campo?” *Revista Sibila* 1 (1995).

Bourdieu, Pierre. *Sociología y cultura*. México: Grijalbo, 1990.

———. *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1997.

———. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba, 1999.